

Desarrollo hoy en Cantabria

Por Fco. Javier Beltrán de Heredia*

INTRODUCCION

El tema que brevemente voy a desarrollar está sintetizado en estas tres palabras: Desarrollo hoy en Cantabria. Son tres palabras fundamentales de amplio contenido. Desarrollo: un término todavía por definir. Hoy: un tiempo por profundizar. Cantabria: una realidad por redescubrir.

Necesariamente debo ser esquemático en un campo tan extenso. A lo largo de mi exposición aparecerán algunas ideas que afortunadamente hoy comienzan a adquirir carta de ciudadanía y no tienen la novedad que tuvieron cuando fueron concebidas. Sin embargo siguen siendo ideas motrices que es necesario poner en práctica.

1. DESARROLLO

Decía que Desarrollo es todavía un término por definir. En efecto, el término Desarrollo siempre ha hecho relación a Subdesarrollo. Por eso es una categoría que se aplicó *casí exclusivamente* a los países del Tercer Mundo, que eran al principio los subdesarrollados —“underdeveloped”—y los “en vías de desarrollo” —“developing”— después.

Desde mi iniciación en este tipo de problemática siempre pensé y hoy estoy cada vez más convencido que desarrollo es una categoría también aplicable a nuestros países que nosotros llamamos Desarrollados con cierto aire de superioridad y esta aplicación no supone ningún tercermundismo.

Hay tres razones que avalan este aserto. En primer lugar en nuestros países existen regiones tan subdesarrolladas como en los países del Tercer Mundo. Pienso sin embargo que existen otras dos razones más fundamentales y globales.

Los países del primer mundo poseen un gran potencial de subdesarrollo que encubren latente. Este potencial es el que ha quedado al des-

*Doctor en Ciencias Económicas. Profesor del CESTE (Santander).

cubierto con la crisis actual. En efecto, tres de las más importantes características de la economía de los Países en Vías de Desarrollo son el desempleo, el déficit de la balanza de pagos y la inflación. Las tres las hemos sufrido los Países Desarrollados, todavía las estamos padeciendo y sentimos constantemente su amenaza. Por último, y considero que este punto es el más importante, en la nueva era posindustrial en la que ya estamos inmersos somos tan subdesarrollados o más que los países subdesarrollados clásicos en la era industrial. Subdesarrollados en el desconocimiento de la nueva era y en la estrategia para encauzarla.

Por tanto si la categoría de Desarrollo es aplicable a nuestros países vamos a tratar de definirla. Quizá la etimología más clara sea la de la palabra inglesa "Development", que es derivación semántica de "envelop" y significa "sobre". "Development" sería sacar lo contenido en un sobre. En castellano la etimología de Desarrollo hace relación a una palabra que hoy tiene por lo menos un doble significado. Vendría de Rollo —con perdón— que se quiere extender: DESARROLLO. En los dos casos el concepto hace relación a *algo existente* que se quiere extender o sacar *desde dentro*.

Por tanto será preciso definir ese substrato existente. Y lo voy a hacer dentro de los tres horizontes que hoy se deben tener siempre en cuenta: horizonte internacional, nacional y regional, porque los tres nos afectan.

La realidad actual está dominada por la palabra "crisis", una palabra excesivamente manida pero no suficientemente aquilatada. Aunque existe la creencia de que ya estamos en su final, conviene sin embargo analizarla por un doble motivo. En primer lugar porque no es tan seguro que estemos en su final, y en segundo lugar porque, aunque estuviéramos, su análisis nos permite extraer serias consecuencias para el futuro. No se acertó a diagnosticar la crisis globalmente en su inicio. Hoy, después de más de diez años de su existencia, todavía se escuchan diagnósticos excesivamente parciales. Se sigue hablando casi exclusivamente de crisis energética y de crisis industrial.

Sin embargo, *antes* de la crisis de la energía y de materias primas, ya se estaba produciendo un cambio, una crisis, más profunda y duradera que anunciaba el paso de la era industrial a la era posindustrial. Se trata del cambio tecnológico que afecta no sólo a la Industria sino a los servicios y al Sector Primario. Y no sólo se circunscribe a los productos y modos de producción, sino que incide también en el mundo cultural y social. Este punto es sumamente importante y por desgracia descuidado. Se habla mucho de ciencia-ficción que por otro lado está resultando profética. Se hace también mucha Prospectiva Económica a muy largo plazo. Se debería hacer más Sociología-Ficción, Cultura-Ficción, más Prospectiva Sociológica y Cultural, como un intento de visualizar y orientar el futuro en el orden humano.

Existen algunos intentos, como el realizado por el Parlamento Europeo con el Congreso que organizó en La Haya hace cinco años sobre problemática social y cultural de la nueva era en el que tuve la suerte de participar. Pero estos intentos son escasos y desconectados.

El Desarrollo debe enfocarse y realizarse de modo interdisciplinario, (Congresos de París, Frankfurt y Versalles, Banco Mundial).

Existe, además, otro componente de la crisis, anterior también a la crisis energética: la crisis del modelo monetario internacional, que tuvo su origen en el abandono del Patrón Oro y que, unida a los efectos de la crisis energética, ha generado la crisis financiera.

Por tanto, la crisis se puede definir dentro del orden económico como crisis monetario-financiera, de cambio tecnológico y de energía.

Quisiera ahora brevemente describir algunas aspectos de la crisis en Europa, España y Cantabria. Me voy a limitar al ámbito industrial, no porque sea el exclusivo, como ya he indicado, sino porque es el más indicativo.

1.1. Escenario Europeo

La industria europea se concentró en la década de los sesenta en los subsectores de Siderurgia, Construcción Naval y Química Básica. Como consecuencia y debido a la falta de diversificación resultante, se crearon estructuras rígidas en la producción y ésta se especializó además en subsectores de gran consumo de energía.

El Continente tiene pocos recursos de energía primaria. Por otro lado, con la crisis se ha producido una mayor concentración de la Renta a escala mundial, transfiriéndola de los Países Industrializados a los Países Productores de Petróleo. Esta mayor concentración ha contribuido también a una caída de la demanda global y a un exceso de capacidad productiva tanto de capital como de mano de obra que se convierte en ociosa.

A la crisis del modelo monetario internacional se añade la provocada por los déficits de la Balanza de Pagos debido a las crecientes facturas del petróleo y los déficits del Sector Público para suavizar los efectos del desempleo. Se reduce así la masa monetaria disponible para la inversión privada con el consiguiente encarecimiento del coste del dinero y una mayor ralentización de la dinámica del Sector.

Al mismo tiempo se acelera la revolución tecnológica. Aparecen nuevos productos de demanda creciente, mientras que la demanda de otros decrece o desaparece. Además se presentan nuevos modos de producción cada vez más absorbedores de capital y menos de mano de obra.

De esta forma se genera una crisis industrial que afecta a la demanda, a la oferta y a las funciones de producción que ha conducido al estancamiento y a la inflación.

1.2. Escenario Español

En España la crisis mundial ha tenido una repercusión muy especial

debido a su peculiar estructura productiva y a sus circunstancias históricas.

Limitándonos también al escenario al Sector Industrial se pueden señalar los siguientes puntos claves: retraso respecto a Europa y especial vulnerabilidad ante la crisis de la energía y ante el cambio tecnológico.

El retraso al que me refiero no es sólo retraso cualitativo de la industria, sino retraso temporal en su readaptación.

Solamente a finales de la década de los cincuenta comienza en España la industrialización en profundidad a partir de los Planes de Estabilización de 1959 y dentro de un proteccionismo a ultranza.

Todavía hoy su experiencia industrial y su grado de industrialización es inferior al de la media de los países industriales europeos.

Este retraso cualitativo tiene su reflejo estructural en la gran atomización dentro de todos los subsectores con series cortas de productos y cortas producciones, y tiene su secuela en la ausencia de criterios claros para orientar su reindustrialización.

También en España, como en Europa, y con mayor intensidad, la industria se concentró en la industria pesada, gran consumidora de energía y en los sectores que hoy están sobredimensionados.

La industria del acero, la construcción naval y la industria textil y de zapatos representaba en la década de los sesenta el 30 por ciento de la producción industrial, mientras que en los países más industrializados sólo absorbía el 14 por ciento.

Por otro lado no existía en España una tradición ni una base tecnológica fuerte. Por esta razón la crisis del cambio tecnológico no ha sido enfrentada a tiempo con una política clara de innovación.

La crisis de la energía ha incidido más fuertemente en la elevación de los costos de producción y en el empobrecimiento de todo el país por ser España gravemente deficitaria en energía primaria y no haberse adoptado a tiempo y con rigor una política de conservación de la energía y de sustitución.

El prolongado período de cambio político ha retrasado la adopción de medidas de adaptación a esta crisis global y consiguientemente sus efectos se han prolongado a través del tiempo.

Además, el Desarrollo Industrial Español, como ya hemos indicado, ha nacido bajo el signo de la protección que ha contribuido a la rigidez del sistema, a su inercia ante el cambio y a su falta de ideas y rapidez en la reacción. En medio de esta crisis generalizada ha comenzado el movimiento de liberalización de la economía española que tendrá que seguir avanzando hasta la incorporación definitiva en el Mercado Común.

La crisis financiera también ha tenido una especial repercusión en las empresas españolas. El déficit de la Balanza de Pagos y del Sector Público elevó el costo del dinero disponible para ellas. Por otro lado, su débil estructura financiera, con excesiva preponderancia de la financia-

ción externa sobre la interna, de la financiación a corto sobre la de largo plazo y su endeudamiento en divisas agravó aún más la situación.

1.3. Cantabria

Quisiera ahora referirme brevemente a Cantabria. Existen dos diagnósis diametralmente opuestas sobre la salud económica de nuestra región.

La diagnosis optimista se basa en el hecho de que Cantabria ocupa el puesto 9.º en el ranking de renta total per cápita y el 5.º en el de renta interior per cápita, y en su calidad de vida. Se aduce, además, el equilibrio sectorial de la actividad productiva de la Región.

La diagnosis pesimista insiste en que el equilibrio sectorial es solamente aparente y se basa en datos de empleo y no de producción. Así, por ejemplo, en el Sector Agrario trabaja el 25 por ciento de la población activa y sólo se produce el 10 por ciento del Producto Interior Regional. Se presenta también los datos del desempleo que en agosto de este año alcanza a 27.215 personas, cifra que supone el 15,4 por ciento de la población activa y de continuar esta tendencia ascendería a 40.000 en cinco años. Se aduce además el envejecimiento de la población activa, pues la participación de los mayores de 60 años es dos puntos más elevado que la media nacional, y en el desempleo juvenil, que absorbe el 17,5 por ciento y supone 10 puntos por encima de la media nacional.

Una diagnosis correcta debe tomar la perspectiva del pasado, presente y futuro y distinguir la realidad y la potencialidad. Cualquier énfasis excesivo en el optimismo y en el pesimismo puede paralizar la dinámica psicológica del Desarrollo. El exagerado optimismo puede generar complacencia y por tanto inercia. El pesimismo exacerbado puede provocar desesperanza y por tanto inercia también.

Quisiera analizar brevemente el impacto de la crisis global en la Región y precisamente tomando los datos que aparecen en el Informe sobre la Renta Nacional del Banco de Bilbao de 1981, el mismo que sirve de base a la diagnosis optimista.

Cantabria es una de las regiones españolas que más ha sido afectada por la crisis junto con el País Vasco y el Principado de Asturias.

Este hecho ha sido debido a su estructura productiva.

Como ya se ha indicado anteriormente, aunque la crisis no es exclusivamente industrial, ha incidido con más vehemencia en la industria.

Cantabria, ya en 1967, *antes del comienzo de la crisis*, tenía un Sector Industrial cuya participación, en el Producto Interior Bruto, sin incluir la construcción, ascendía al 41,2 por ciento, sólo superado por Asturias y Vascongadas (50 por ciento) y prácticamente igualado por Cataluña (42 por ciento).

Al mismo tiempo existe en la Región un alto grado de polarización industrial, mayor que la media nacional, concentrado en Transformados

Metálicos, Metálicas Básicas y Química que suponían, todavía en 1979, el 61 por ciento del Valor Añadido Bruto y del Empleo Industrial. Este exceso de polarización hace a la Industria Cantabra más vulnerable en general por su escasa diversificación, hace a la Industria Cantabra más vulnerada en particular, por tratarse de Subsectores de gran consumo de energía.

Conviene tener presente que por falta de estadísticas desagregadas, sólo se pueden observar los efectos de la *primera* crisis de la energía y durante un período limitado de nueve años (1973-1981). Es de suponer que en los años posteriores estos efectos negativos se hayan incrementado, como veremos más adelante.

Los resumiremos en los siguientes apartados:

- A) Disminución de la tasa de crecimiento.
- B) Pérdida de productividad.
- C) Problemas especiales de la crisis financiera.

1.3.1. Disminución de la tasa de crecimiento

La tasa de crecimiento de toda la actividad económica ha decrecido de una forma apreciable. Esta desaceleración de la tasa de crecimiento ha tenido lugar no sólo en términos absolutos, sino en términos relativos, *comparándola con la media nacional*.

Por esto se puede hablar de Cantabria como de una región en declive al menos en el Sector Industrial y en el de Agricultura y Pesca.

En efecto, durante el período que estamos analizando la tasa de crecimiento anual acumulativo del P.I.B. fue en la Región del 1,45 por ciento, frente a la media nacional de 2,17 por ciento, ocupando el puesto duodécimo entre las diecisiete Comunidades Autónomas, solamente seguida por Extremadura, Asturias, Castilla-La Mancha, Baleares y País Vasco.

En el Sector Industrial, Cantabria ocupa el *último lugar* en la tasa de crecimiento anual acumulativo del P.I.B. Industrial, que para la Región es de 0,12, mientras que la media nacional es de 2,23.

1.3.2. Pérdida de Productividad

Sin embargo, el dato más preocupante cara al futuro es la pérdida creciente de productividad con respecto a las demás regiones españolas.

Así en el período que estamos considerando la tasa de crecimiento anual acumulativo de la productividad global fue del 2,81 por ciento, frente a la media total del 3,67 por ciento. Cantabria ocupa en este aspecto el puesto decimotercero entre las diecisiete Comunidades Autónomas, seguida a muy poca distancia por Canarias y Asturias (2,69 y 2,63 respectivamente) y por Baleares y País Vasco.

Como consecuencia la productividad global, que antes de la crisis era superior en Cantabria a la media nacional, era en 1981 inferior.

Esta inferioridad se detecta en los tres grandes sectores de la Economía, y en la mayoría de los Subsectores industriales y precisamente en aquellos en los que se ha concentrado la Industria de la Región, es decir. Transformados Metálicos, Metálicas Básicas y Química.

Los únicos subsectores industriales en que la productividad regional es más alta que la media nacional son los de Textil, Madera y Corcho, Papel y Artes Gráficas, Cerámica, Vidrio y Cemento que sólo representa el 13 por ciento del producto industrial regional.

Conviene enfatizar que la comparación de productividades se ha realizado con la media de España donde tiene un elevado peso específico, regiones con menor tradición y experiencia industrial. Si la productividad de Cantabria se compara con las productividades de la Comunidad Económica Europea, con la que Cantabria tendrá que competir y de alguna forma está compitiendo ya, la diferencia es alarmante.

Las consecuencias de la menor productividad son claras: menor competitividad, pérdida de mercado, pérdida de actividad y empleo.

Respecto al optimismo que han podido generar los últimos datos aparecidos sobre la Renta y que ya datan de 1981 conviene hacer las siguientes precisiones:

- A) Es cierto que Cantabria ha ganado un puesto en el ranking regional de renta total, en el período 1973-1981.

Sin embargo, este hecho puede deberse a la distinta evolución de los precios relativos de los distintos sectores económicos, las diferentes tasas de amortización aplicables al producto regional y a la distinta asignación de rentas a factores no residentes.

- B) Respecto a la renta interior per cápita también ha ganado Cantabria, pasando del 7.º lugar en 1973 al 5.º lugar en 1981.

Este fenómeno puede deberse al diferente comportamiento en la evolución de la población.

En efecto, durante este período su tasa de crecimiento ha sido en Cantabria de 2,08 por ciento inferior al de la media nacional, que alcanzó a 2,15 por ciento.

1.3.3. Problemas especiales de la crisis financiera

También la crisis financiera ha incidido de forma particular en esta región.

En la estructura funcional de la renta cántabra el componente "Ahorro de las empresas" ha tenido siempre un gran peso específico.

Este ahorro es normalmente la fuente de autofinanciación de las empresas. Al haber disminuido o prácticamente desaparecido, la estruc-

tura financiera se ha tenido que debilitar y/o el nivel de inversiones ha tenido que descender.

Sin embargo, el ahorro *global* privado de la región ha sido en este período superior al de la media nacional y el volumen de depósito ha ido aumentando su participación en el conjunto nacional del 1,16 por ciento en 1971 al 1,25 en 1978.

A pesar de todo el volumen de créditos concedidos en Cantabria es inferior al de la media nacional y su participación en el conjunto nacional ha ido decreciendo de forma muy acusada de 0,96 por ciento en 1971 al 0,77 por ciento en 1978.

Quiere esto decir que el ritmo inversor privado de la Región es menor que el de la nación.

Por último, analizando la inversión pública en el período 1969-79 se observa que la inversión per cápita ha sido menor en Cantabria que en el conjunto nacional, presentando un déficit acumulado de seis mil millones de pesetas al año 1979.

Resumiendo, la crisis financiera, tecnológica y energética ha incidido más gravemente en la economía cántabra que en la media nacional, y aunque sus efectos han sido menos espectaculares en un principio, su repercusión será más grave en el futuro.

A no ser que se haga un gran esfuerzo para conseguir la inflexión de esta tendencia al declive.

1.4. Nuevo Desarrollo

Porque Cantabria cuenta con recursos humanos, naturales y financieros que pueden constituir la base para el despliegue de un *nuevo* desarrollo económico.

Los recursos humanos constituyen el pilar básico del Desarrollo. Es el caso ya muy conocido pero poco imitado del Japón sin apenas recursos naturales y con crecimiento espectacular. En esta nueva era cada vez se hace menos énfasis en las materias primas y más en la "materia gris". La Agencia de Desarrollo de Escocia, que cuenta con más de 700 empleados y 20.000 millones de presupuesto anual para una Región de apenas seis millones de habitantes, antes de apoyar a una empresa, analiza de forma prioritaria el personal que la compone. Un buen empresario con un buen equipo puede hacer una buena empresa incluso con un mal producto porque puede mejorarlo. Un mal empresario con un mal equipo pueden hacer una mala empresa incluso con un buen producto porque puede estropearlo. Como dato significativo, actualmente, en Estados Unidos ha comenzado la tendencia a buscar como gerentes personas de letras, aunque parezca mentira, por su mayor profundidad humana, flexibilidad y amplitud de horizontes.

El ideas-man, el hombre de ideas nuevas todavía poco cotizado y quizá mirado con recelo en España, es de los más buscados en el mundo desarrollado.

Cantabria cuenta con recursos humanos. Es la primera en España en índice de alfabetización. Su nivel cultural es también muy superior al de la media nacional. Posee una larga experiencia empresarial e industrial y una mano de obra muy cualificada. Es triste sin embargo constatar que el 30 por ciento de los estudiantes universitarios tengan que salir de la Región para formarse fuera. Este hecho supone un drenaje de cerebros porque es normal que el estudiante que se gradúa con éxito encuentre trabajo fuera.

El Desarrollo de Cantabria debe potenciar por tanto y en primer lugar la educación a todos los niveles, incluyendo también la formación de empresarios y gestores de todo tipo de empresa, privada y pública, Sociedad Anónima, laboral y cooperativa.

Ejemplo: 9 socios del desempleo, 2 años, hoy exportan el 50 por ciento de su producción. Incluso tienen un contrato con China.

Esta Región cuenta además con recursos naturales todavía sin explotar hasta el límite de su capacidad de absorción de valor añadido. Estos recursos pueden potenciar los tres sectores que engloban la actividad económica y hacer del Desarrollo de Cantabria un desarrollo equilibrado y armónico, que no es exclusivamente industrial ni agrícola-pesquero, ni sólo de Servicios. En Cantabria puede afortunadamente y debe ser desarrollo global.

Permitidme que en este campo haga dos pequeñas observaciones. Cuando se piensa en Desarrollo existe cierto complejo al hablar del Sector Agrario y Pesquero, como algo típico de los países del Tercer Mundo. Recuerdo que cuando hace ya varios años comencé a formarme en Desarrollo leía que en Estados Unidos el valor de la exportación de soja era superior al valor de las exportaciones de electrónica y armamento. Y esto sin contar las exportaciones de maíz, trigo, algodón, etc. Por aquel tiempo también el segundo apartado más importante de exportación de Holanda eran las flores. El Sector Primario como proveedor de materias primas para el hombre y para la industria nunca ha debido perder su puesto fundamental. Además es un sector base para grandes innovaciones tecnológicas. No olvidemos que la revolución siguiente a la electrónica e informática está siendo ya la revolución de la biogenética, que supone transformaciones más profundas que las anteriores.

Dentro de los Recursos Naturales es muy importante considerar en Cantabria su dotación de clima y paisaje. No sólo para no perjudicarlo con el nuevo desarrollo sino para mejorarlo y potenciarlo, con un triple objetivo. Uso y satisfacción de sus habitantes, que también ayuda al Desarrollo, atracción de Turismo, y esto es muy importante y olvidado y captación de inversores externos. En la nueva era una de las variables que comienza a incidir con fuerza en la localización de las empresas es la calidad de vida. Esta atracción ha sido uno de los motores que convirtió a California en una de las zonas más retrasadas de Estados Unidos en la punta de lanza en el mundo de las nuevas tecnologías. El nuevo desarrollo no ha estropeado su entorno. Allí nacieron los Parques Industriales de alta tecnología. Hoy más sofisticadamente llamados Tecnópolis, que empiezan a proliferar en el mundo y empiezan a surgir también en España. Se lla-

man Parques porque parecen zonas residenciales, chalés en cuyas plantas bajas de reducidas dimensiones se preparan los más sofisticados sistemas de electrónica, informática e ingeniería genética, dentro de una urbanización amplia y de zonas verdes.

Se ha adaptado así el nuevo sistema industrial que huye de las grandes concentraciones y de las chimeneas, y ha puesto en práctica el gran lema del gran profesor de Oxford, Schumacher, "The small is beautiful", "lo pequeño es hermoso".

Por último, Cantabria dispone de grandes recursos financieros, como ya he indicado anteriormente, debido a su elevada renta per cápita, redistribuida con bastante equidad, y a la propensión de ahorro de sus habitantes, superior a la media nacional.

Queda así cerrada la descripción en líneas generales de la situación económica de Cantabria con sus puntos negros de pasado y presente y con una apertura a la esperanza en el futuro. Cantabria debe y puede entrar en el nuevo desarrollo porque tiene dentro de su sobre algo que sacar "Developmet" o desarrollar "Desarrollo".

DIFICULTADES PARA EL DESARROLLO

Una vez demostrado que Cantabria puede y debe desarrollarse en el nuevo estilo, surge inmediatamente la pregunta: ¿Por qué no se desarrolla? ¿Cuáles son las dificultades para hacer pasar de la potencia al acto el nuevo desarrollo?

La respuesta es compleja y el tiempo disponible y vuestra paciencia no me permite ser exhaustivo. Quisiera sintetizar sin embargo las respuestas múltiples en una sola: "Exceso de riesgo".

No digo "excesivo costo de dinero". En Estados Unidos se han creado en los dos últimos años seis millones de puestos de trabajo, aun con un elevado costo del dinero.

La crisis actual, lo he pensado hace mucho tiempo, no es crisis esencialmente de dinero, es crisis de ideas nuevas, de proyectos nuevos. Hoy lo comprueban todas las entidades financieras, públicas y privadas, y todos los Organismos Inversores. Hay dinero, existe exceso de liquidez. No aparecen con la abundancia deseada nuevos proyectos rentables. En un proyecto los costos, también el costo del dinero es un factor para tener en cuenta, pero no el único. Lo definitivo es la rentabilidad.

Demos otro paso adelante. ¿Por qué no hay nuevas ideas plasmadas en proyectos rentables? Porque estamos en un período de crisis y cambio global como decíamos al principio.

A los elementos ya enunciados de crisis monetario-financiera tecnológica y de energía se añade el fenómeno de la internacionalización.

La interrelación de todas las economías, productos, modos de producción y mercados es creciente, pese a las barreras artificiales que se pretende levantar.

Consiguientemente, el horizonte de las empresas, por pequeñas que éstas sean no puede circunscribirse al ámbito local-regional, ni siquiera al nacional. Todas se ven y se verán afectadas más o menos directamente, antes o después, por el modelo internacional, aunque no sepan diagnosticar sus influencias.

Al mismo tiempo en España, como ya he indicado anteriormente, existe una necesidad creciente de liberalizar todos los procesos económico-industriales y de adaptar las estructuras productivas a las de la Comunidad Económica Europea.

Por último, aunque no la última de las características del momento presente es la rapidez de cambio no sólo en las técnicas de producción sino en los mismos productos que tienen una vida muy reducida.

Por tanto el efecto más profundo y radical de esta crisis es la incertidumbre que ha provocado. El empresario que actuaba en sectores hoy sobredimensionados y que ha quedado desplazado del mercado se pregunta dónde invertir. El empresario que está en sectores actualmente de aceptable rentabilidad se pregunta hasta cuándo podrá estar seguro. El desmesurado desbordamiento de la incertidumbre ha reducido el conjunto de oportunidades y consiguientemente sus posibilidades de financiación y ha aumentado el riesgo.

Este exceso de riesgo es, a mi modo de ver, la causa fundamental, no la única, de la no inversión e incluso, en parte, del elevado costo del dinero.

Yo no soy partidario de eliminar todo riesgo. Esta eliminación promovería la especulación y suprimiría en la empresa uno de sus motores esenciales que es precisamente el incentivo de superar lo incierto.

Pero sí estimo que es preciso eliminar ese plus de riesgo tan difícil de definir pero que resulta tan paralizador de la actividad económica. Y para ello existen instrumentos técnicos y financieros que se deben potenciar. Los instrumentos técnicos darán información. Los instrumentos financieros apoyarán el salto.

Es precisamente este punto el que considero fundamental objetivo de las Sociedades de Desarrollo Regional, para cubrir el vacío que deja el sistema financiero convencional. Las empresas pequeñas y medianas no pueden disponer de antenas suficientemente elevadas en el tiempo y en el espacio para detectar los movimientos de productos, mercados y modos de producción. Y sin embargo las necesitan. Alguien se las debe suministrar.

Agentes del Desarrollo

El Desarrollo que hemos descrito tiene sus agentes, sus gestores.

No es ahora el momento de discutir la problemática de lo Público y de lo Privado, sus complementariedades y sus interferencias.

Simplemente mencionar un punto concreto: el de los empresarios, que son parte de los Promotores del Desarrollo.

Con excesiva frecuencia se habla de la dificultad de encontrar empresarios sobre todo en las Regiones menos desarrolladas. Realmente esta dificultad constituye un problema. Sin embargo conviene hacer dos precisiones, en primer lugar, el empresario comienza a tener mayor movilidad y empieza a ser atraído por factores como la calidad de vida, que como ya he indicado pueden hacer muy atractivas regiones hasta ahora subdesarrolladas. En segundo lugar, desde hace algún tiempo se están diferenciando las funciones de gerente y dueño de la empresa que hasta ahora se agrupaban en la figura del empresario. Un elemento fundamental es el gerente y el gerente es más movable que lo que hasta ahora entendíamos por empresario. Además comienza hoy a abundar una figura más amplia que el empresario-dueño. Ya no es necesariamente una persona individual. Puede ser un colectivo; una Sociedad Laboral, una cooperativa, y este nuevo tipo de empresarios-colectivos sí es abundante hoy, aunque no se nos ocultan las dificultades de su gestión.

EPILOGO

No puedo terminar sin hacer una alusión al acto que nos ha remitido.

Se trata de la apertura oficial del curso 1984-1985 del Centro de Estudios Técnico-Empresariales.

Una Institución, que desde hace ya varios años, está ofreciendo, en la medida de sus posibilidades, su colaboración, llena de esfuerzo y buenos resultados para el Desarrollo de Cantabria y España.

Este es un Centro, entre varios y desafortunadamente no muchos, donde se prepara esa "materia gris" tan fundamental en el nuevo progreso que hemos descrito.

Se forman aquí en las vertientes técnica, humana y religiosa, Secretarías, Informáticos, Gestores de Empresa y especializados en Turismo, actividades claves para nuestro presente y futuro.

Permitidme que siga animándoos a trabajar denodadamente y solidariamente en esta empresa común tan difícil y tan apasionante del Desarrollo Integral.

Nos lo demandan los miles y millones de desempleados y los recursos ociosos de nuestra Región y Nación.